

# INFORME DE TENDENCIAS DE MERCADO



Australia  
Temporada de primavera/verano 2026

2

© Publicado por Instituto de Turismo de España (Turespaña)  
Texto: Oficina Española de Turismo de Singapur  
NIPO: 219-26-001-4.  
Abril 2026



## TABLA DE CONTENIDO

---

Coyuntura económica

---

Factores político sociales

---

Evolución reciente de la demanda turística

---

Indicadores de prospectiva

---

Principales conclusiones

---

### COYUNTURA ECONÓMICA

CUADRO MACROECONÓMICO			
	2024	2025	2026 (previsión)
<b>PIB real</b> (% variación interanual)	0,9	2,0	2,1
<b>PIB nominal per cápita (euros)</b>	60.700	58.673	65.445
<b>Gasto consumidor</b> (% variación interanual)	4,6	2,9	14,6
<b>Población empleada (miles)</b>	14.300	14.544	14.740
<b>Tasa de desempleo</b> (% sobre población activa)	4,0	4,3	4,5
<b>IPC</b> (% variación interanual)	3,1	2,9	4,4
<b>Población Total</b>	27.240.090	27.619.610	27.950.410
<b>Tasa de hogares de clase media (%)</b>	92,6	92,7	92,9

Fuente: Oxford Economics.

4

	2024	2025	2026*
<b>TIPO DE CAMBIO (euro/AUD)</b>	0.6099	0.5708	0.5705

2024 y 2025: media anual  
2026\*: último día del último mes completo ( abril).

Fuente: Banco Central Europeo.

La economía australiana ha crecido a un ritmo moderado en los últimos meses. Sin embargo, la incertidumbre del entorno está limitando una recuperación más sólida tras la desaceleración registrada en 2024. Aunque las previsiones para 2025 y 2026 apuntaban a una cierta mejora del PIB real, este avance se produce en un contexto de inflación aún elevada, con la posibilidad de que vuelva a aumentar hacia el final del periodo, en parte debido a las tensiones en las cadenas de suministro y al reciente encarecimiento de la energía.

En este contexto, la evolución del PIB per cápita en 2025 refleja una pérdida de poder adquisitivo que incide negativamente en el consumo de los hogares. Este deterioro se ha visto acentuado por el incremento de los costes energéticos y los episodios recientes de escasez de combustibles, que están afectando tanto al gasto de los hogares como a los costes operativos de las empresas. La recuperación prevista para 2026 debe, por tanto, interpretarse con cautela, al depender en gran medida de la estabilización de los precios y de la normalización del suministro.

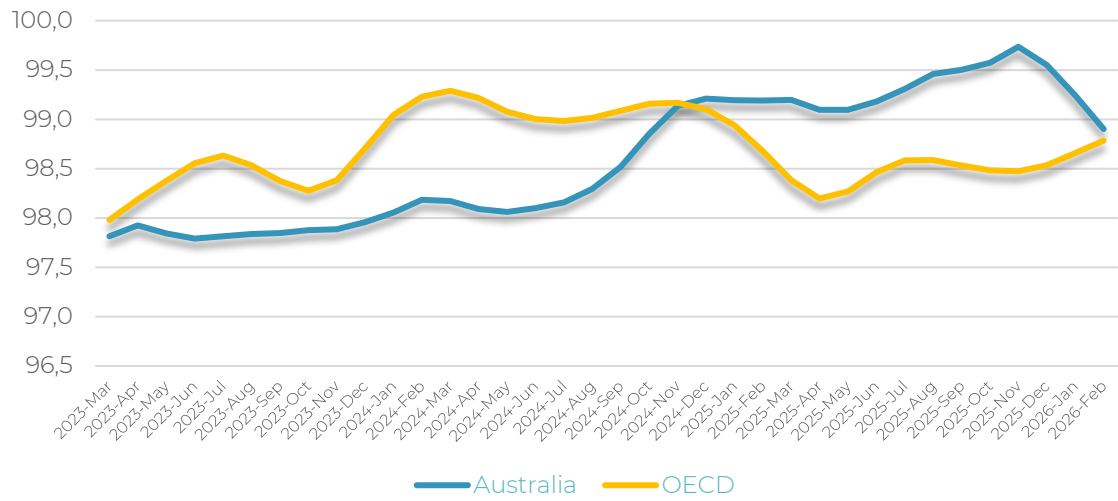
El mercado laboral continúa mostrando creación neta de empleo, si bien este dinamismo convive con un aumento de la tasa de desempleo, lo que sugiere la

persistencia de ciertas tensiones estructurales y una posible ampliación de la oferta laboral. A ello se suman las disrupciones derivadas del encarecimiento energético, que están introduciendo fricciones adicionales en sectores intensivos en consumo de energía, como son la minería, siderurgia y transporte. Estos sectores son especialmente relevantes para la economía australiana. La minería representa en torno a una décima parte del PIB, mientras que el transporte supone cerca del 5%, lo que muestra la importancia de estos sectores en la estructura productiva del país.

En el ámbito exterior, la evolución del dólar australiano (AUD) frente al euro ha mostrado episodios de volatilidad, condicionados tanto por factores internos como por el entorno internacional. En particular, las tensiones geopolíticas recientes y su impacto sobre los mercados energéticos han contribuido a incrementar la incertidumbre global, con efectos indirectos sobre el tipo de cambio a través de los precios de las materias primas, los costes de importación y los flujos comerciales.

El siguiente gráfico muestra el Índice de confianza del consumidor elaborado por la OCDE. Desde 2023, la confianza de los consumidores australianos se ha mantenido relativamente estable y en niveles contenidos, mientras que la media de la OCDE ha mostrado una tendencia a la baja a partir de 2024. A partir de mayo de 2025 se observa una mejora en ambos indicadores, tanto en Australia como en el conjunto de la OCDE. Sin embargo, desde noviembre de 2025 la confianza en Australia registra una caída significativa, situándose en niveles similares a la media de la OCDE. A finales de 2025, la caída de la confianza del consumidor en Australia puede explicarse por un empeoramiento de las expectativas económicas. En particular, la persistencia de la inflación y el cambio en las perspectivas de política monetaria —con posibles subidas de tipos de interés por parte del Reserve Bank of Australia— afectaron negativamente a la percepción de los hogares sobre su situación financiera (Westpac; ANZ). A ello se suma una menor disposición al consumo y un deterioro en las expectativas económicas, en un contexto de mayor incertidumbre global señalado por la OCDE. Este descenso refleja un deterioro del sentimiento de los consumidores en un contexto de mayor incertidumbre global, en el que no se descarta que la caída en el nivel de confianza se agudice en los próximos meses.

### Índice de confianza del consumidor (CCI)



Fuente: OCDE., siendo 100 el promedio histórico del índice.

### FACTORES POLÍTICO-SOCIALES

En los últimos meses, el contexto político y social en Australia se ha visto condicionado por un aumento significativo de la incertidumbre, derivada principalmente de factores externos, pero con efectos directos a nivel doméstico.

En primer lugar, la crisis energética global vinculada al conflicto en Oriente Medio —especialmente las tensiones en torno al estrecho de Ormuz— ha tenido un impacto directo sobre Australia, altamente dependiente de las importaciones de combustibles refinados. Esta situación ha provocado un encarecimiento acusado de los precios del petróleo y episodios de escasez en estaciones de servicio, con cientos de puntos de suministro afectados y un aumento notable del coste del diésel y la gasolina.

Este contexto tiene implicaciones directas sobre la movilidad internacional. El incremento de los costes energéticos se traslada a los precios del transporte aéreo, reduciendo potencialmente la demanda de viajes al exterior. Asimismo, la percepción de inestabilidad en el suministro energético incentiva comportamientos más prudentes por parte de los hogares, priorizando el ahorro frente al gasto en viajes.

7

En segundo lugar, el aumento del coste de vida se ha consolidado como uno de los principales factores de preocupación social en los últimos años. La combinación de inflación persistente y encarecimiento de bienes esenciales —especialmente energía y transporte— está erosionando el poder adquisitivo de los hogares australianos. Este fenómeno no solo afecta al consumo interno, sino que también condiciona decisiones discrecionales como los viajes internacionales, que tienden a reducirse en contextos de menor renta disponible y mayor incertidumbre.

A nivel político, la gestión de la crisis energética ha intensificado el debate público sobre la seguridad de suministro y la dependencia exterior. Las tensiones entre el gobierno y la oposición, así como las críticas sobre la falta de preparación ante una crisis de abastecimiento, contribuyen a un clima de incertidumbre que puede influir en las expectativas de los consumidores.

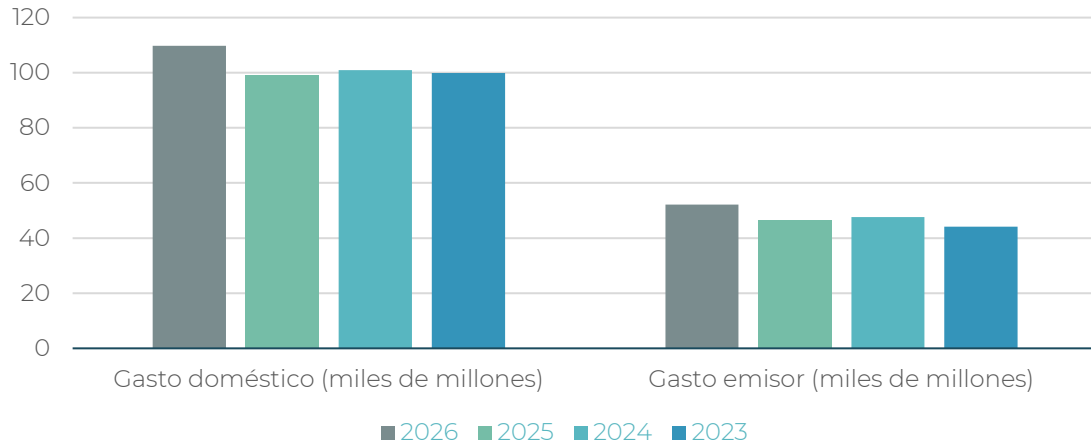
### EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA DEMANDA TURÍSTICA

Los últimos datos disponibles de la demanda, previos al inicio de las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos e Irán, muestran que tanto el gasto turístico interno como el de viajes internacionales experimentarán un aumento en 2026, tras unos últimos años estables, prácticamente estancados, con un crecimiento limitado.

Según estimaciones de Oxford Economics, esta tendencia indica que la recuperación del sector turístico australiano continúa de manera gradual, con señales de dinamismo tanto en la actividad doméstica como en la salida de viajeros. No obstante, hay que

tomar estos datos con cierta cautela frente a posibles fluctuaciones económicas futuras derivadas de los últimos acontecimientos internacionales.

### Evolución gasto turístico



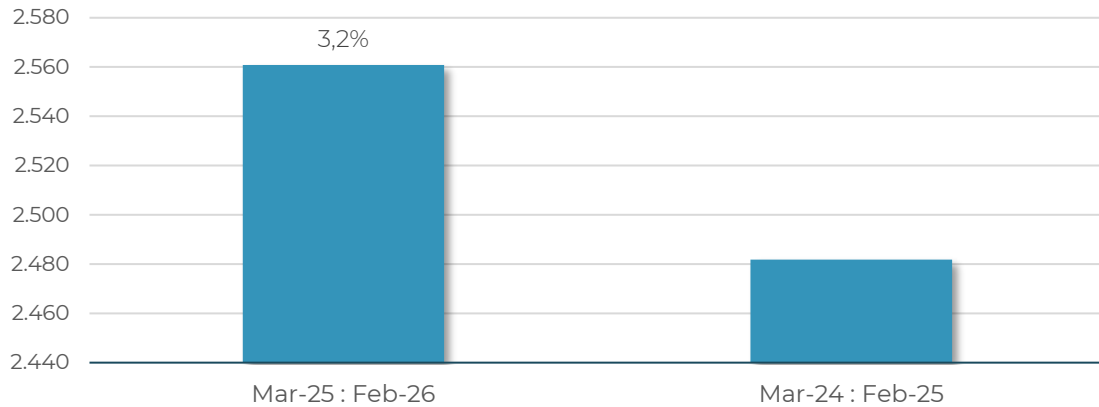
Fuente: Oxford Economics

8

De acuerdo con los datos de Oxford Economics, las salidas al extranjero de australianos alcanzaron finalmente el pasado enero un valor mayor que antes de la pandemia. En total fueron 2,45 millones de salidas.

En cuanto a los flujos turísticos hacia España, en 2025 se contabilizaron 630.166 visitantes australianos (Frontur), lo que supone un descenso del 5,8% respecto a 2024. El año 2023 marcó un máximo histórico, con un volumen de llegadas un 55% superior al de 2019. En este contexto, las cifras de 2024 y 2025 siguen situándose en niveles cercanos y elevados, lo que confirma el fuerte atractivo de España como destino para el mercado australiano.

Gasto de los turistas Australianos en España (millones €) y tasa de variación interanual (%). 2025 (marzo)-2026 (febrero).



Fuente: Estimación de Turespaña a partir de microdatos INE.

9

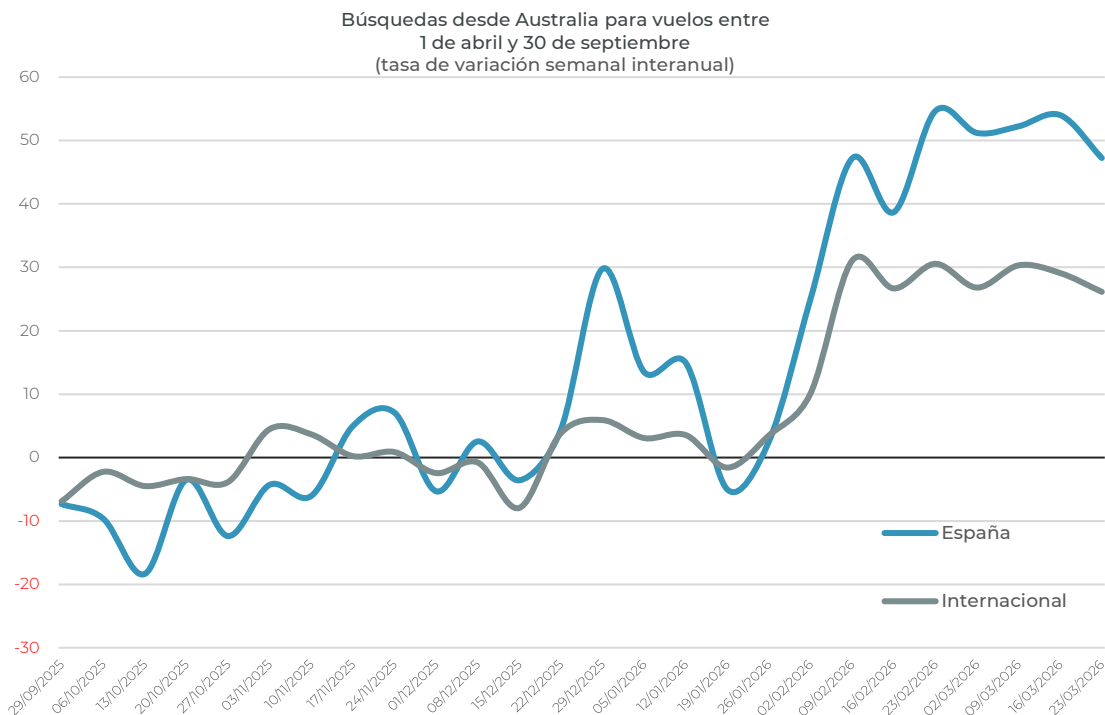
Según datos de Egatur (INE), el gasto de los australianos en España muestra una evolución positiva en el último periodo analizado, con un crecimiento moderado respecto al año anterior. Esta tendencia sugiere una consolidación del mercado emisor australiano, caracterizado por un perfil de turista con elevada capacidad de gasto.

El incremento registrado apunta a una recuperación sostenida de la demanda, posiblemente asociada a la normalización de los flujos turísticos internacionales y a una mayor propensión al consumo en destino. Además, este comportamiento refuerza la relevancia de Australia como mercado de largo radio con potencial estratégico para el turismo español. En cualquier caso, estos datos deben interpretarse con reserva, a falta de indicadores que permitan evaluar el impacto de la escalada de tensiones en Oriente Medio en los viajes de los australianos a Europa en general y a España en particular.

## INDICADORES DE PROSPECTIVA

### Búsquedas y reservas

Las búsquedas de vuelos para los meses de primavera/verano en los últimos seis meses, muestran un comportamiento dinámico con una tendencia claramente creciente. Aunque se observan fluctuaciones semanales, incluyendo algunos descensos puntuales en el caso de España, la evolución general es positiva y se intensifica a medida que avanza el periodo.



10

Fuente: <https://www.partners.skyscanner.net/>

En particular, a partir de finales de diciembre y durante los dos primeros meses de 2026 se registra una aceleración notable, con incrementos interanuales cada vez más elevados, especialmente en las búsquedas hacia España, que supera ampliamente el crecimiento del conjunto internacional. Este patrón sugiere un aumento progresivo del interés por viajar y un aumento de la popularidad del destino España, con picos muy marcados en las semanas centrales del invierno cuando los australianos planifican sus vacaciones de los meses de julio y agosto.

## PRINCIPALES CONCLUSIONES

La economía australiana mantiene un crecimiento moderado en un entorno de elevada incertidumbre, tras la desaceleración de 2024. Las previsiones para 2025 y 2026 apuntan a una recuperación gradual del PIB, aunque condicionada por una inflación persistente y por tensiones en las cadenas de suministro y en el mercado energético.

La pérdida de poder adquisitivo en 2025 está afectando al consumo de los hogares, mientras que el encarecimiento de la energía añade presión tanto a familias como a empresas. La recuperación prevista para 2026 dependerá de la estabilización de los precios y de la normalización del suministro energético.



El comportamiento del mercado australiano hacia España apunta a una demanda que crece, pero de forma gradual y sensible al contexto económico, lo que sugiere que las decisiones de viaje estarán fuertemente condicionadas por la percepción de estabilidad y capacidad de gasto de los hogares. España mantiene su atractivo como destino, aunque en un entorno cada vez más competitivo dentro del Mediterráneo.

La evolución observada indica que el crecimiento futuro dependerá en gran medida de factores externos, como costes de transporte, contexto geopolítico o percepción de saturación turística, más que de una falta de interés por el destino en sí.

Las tensiones geopolíticas en Oriente Medio, en particular entre Estados Unidos e Irán, afectarán negativamente a los viajes de largo radio de los australianos. La elevada dependencia de las conexiones aéreas a través del Golfo, algunas de las cuales no operan aún con plena normalidad, está limitando la disponibilidad de rutas y encareciendo los desplazamientos. A ello se suma la sensibilidad del país a la evolución de los costes energéticos, que influye directamente en el precio del transporte aéreo. Además, el aumento de la incertidumbre y cierta percepción de riesgo entre los viajeros podría estar generando un efecto de cautela, similar al observado durante la pandemia de la COVID-19.



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE INDUSTRIA  
Y TURISMO

SECRETARÍA DE ESTADO  
DE TURISMO

TURESPAÑA

